



Coeditora Gráfica: L

FOCOS

División. Se espera que para mediados de la semana, al menos 12 aspirantes a la nominación presidencial del Partido Republicano estén inscritos, lo que juega a favor de Trump, pues se atomiza el voto conservador.

Las cifras. Según las encuestas, si las primarias republicanas tuvieran lugar en este momento, Trump recibiría 50% de los votos, Ron DeSantis, 25% y Mike Pence, apenas 5%.

Aspirante. Mike Pence, ex vicepresidente de Estados Unidos, en foto de archivo.

SE SUMA FORMALMENTE A LA PUJA

También Mike Pence va por la candidatura republicana para 2024

Apelará al apoyo de los republicanos religiosos y de los enemigos del aborto

JOSÉ LÓPEZ ZAMORANO
CORRESPONSAL

WASHINGTON, DC.- Michael Richard Pence, el ex vicepresidente de Estados Unidos que se opuso a las demandas de Donald Trump de invalidar las elecciones presidenciales de 2020, se sumó ayer formalmente

En las encuestas, el ex vicepresidente aparece en tercer lugar, detrás de Trump y del gobernador de Florida, Ron DeSantis

a la puja por la nominación presidencial republicana, en lo que se perfila como una singular pelea política contra su exjefe.

Exconductor radial y exgobernador de Indiana, de 63 años, Pence presentó oficialmente su candidatura ante la Comisión Federal Electoral (FEC), con lo cual podrá sumarse formalmente al creciente

desfile de aspirantes conservadores, empezar a hacer proselitismo hacia las elecciones primarias y recolectar fondos de campaña.

Pence apelará al apoyo de los republicanos religiosos, así como de los enemigos del aborto, a pesar de que sus posibilidades de triunfo son prácticamente nulas, toda vez que aparece con apenas un puñado

de puntos porcentuales de apoyo y un alto nivel de desaprobación entre los conservadores.

Encuestas de Morning Consult, Echelon Insights, Quinnipias, Harris y Marquette tienen a Pence con mayores niveles de desaprobación que de aprobación. Y si las primarias republicanas tuvieran lugar en este momento, Pence aparece en



un distante tercer lugar después de Trump y del gobernador de Florida, Ron DeSantis, con 50%, 25% y 5%.

En una reacción inicial que mostró que Trump no lo considera una verdadera amenaza política, el expresidente le extendió un ramo de olivo. “Le deseo mucha suerte. Es una persona agradable. Tuvimos una muy buena relación hasta el final. Tuvimos una relación fuerte, buena. Me hubiera gustado que le devolviera la legislatura estatal la decisión del voto. Discrepamos en eso hasta el último momento”, dijo Trump en una entrevista.

Durante casi toda la era Trump, Pence cumplió a cabalidad su papel de escudero leal del expresidente. Pero rompieron lanzas cuando éste le pidió a Pence –en su calidad de presidente formal del Senado– no certificar el triunfo de Joe Biden y devolver la certificación electoral a las 50 legislaturas estatales, donde un ejército de falsos “electores” daría el triunfo a Trump.

Ante la negativa de Pence, cientos de los manifestantes que asaltaron el Capitolio el 6 de enero de 2021 corearon: “*Hang up Pence*” (Cuelguen a Pence). Dentro del recinto, su equipo de escoltas le aconsejó huir en un vehículo blindado. Pence se rehusó. Desde entonces, Trump y Pence no se hablan.

La intención de Pence es presentarse como el auténtico defensor de los valores conservadores tradicionales, pero la realidad es que su incursión beneficia Trump en la medida que atomizará aún más al electorado republicano.

Se espera que para mediados de la semana, al menos 12 aspirantes a la nominación presidencial de ese partido estén formalmente inscritos en la carrera para las elecciones primarias. Pence tiene previsto realizar su primer acto de campaña, mañana en Iowa.